

DOMINGO III DE CUARESMA PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 102

Decimos todos:

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice al Señor, alma mía,
y **no te olvides** de sus beneficios. **R.**

El **Señor perdona** tus pecados
y **cura** tus enfermedades;
él **rescata** tu vida del sepulcro
y te **colma** de amor y de ternura. **R.**

El Señor **hace justicia**
y le **da la razón** al oprimido.
A Moisés le **mostró su bondad**,
y sus prodigios al pueblo de Israel. **R.**

El Señor **es compasivo y misericordioso**,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
Como desde la tierra hasta el cielo,
así es de grande su misericordia. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas

13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y **si ustedes no se arrepienten, perecerán** de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. **¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’** El viñador le contestó: ‘Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, **para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’”.**

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- No pocas veces nos acordamos de Dios en la adversidad, pero no tanto en la abundancia.
- Hay que ser agradecidos con Dios en todo tiempo, en la prosperidad y en la adversidad y extender esta gratitud hacia los demás.
- En nuestra condición de seres humanos todos estamos heridos en nuestra naturaleza por el pecado, por lo cual siempre debemos estar atentos a no caer en la tentación.
- Nuestra razón de ser es dar frutos para la vida eterna.
- Debemos esforzarnos en considerar si, nuestros pecados, pero debiéramos darle más énfasis en la buenas obras.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
Que fue concebido del Espíritu Santo,
Nació de la virgen María,
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, la Cuaresma es un tiempo de preparación para la Pascua, es un tiempo para considerar si estamos dejando espacio en nuestras vidas para las obras buenas, por eso agradezcamos a Dios nuestro Padre con alegría y sencillez la oportunidad de parecernos a Él y digamos con fe:

R. Que tu misericordia nos ayude Señor.

- ❖ Para que seamos agradecidos por los beneficios que a diario recibimos, oremos. **R.**
- ❖ Para que en el nombre de Dios todos los días realicemos obras buenas, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestras vidas sean útiles a la obra de la salvación, oremos. **R.**
- ❖ Para que seamos solidarios con las necesidades de los demás, oremos. **R.**
- ❖ Para que nos comprometamos con la paz y la justicia, oremos. **R.**
- ❖ Para que estemos cercanos y disponibles a cuantos sufren la guerra, la violencia y la Pandemia, oremos. **R.**

Padre, no queremos que tu Hijo pase frente a nosotros sin encontrar los frutos que desea, te pedimos por tanto, nos hagas disponibles a tu gracia y nos convirtamos en herlados de tu misericordia. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Marzo de 2022